

CEREMONIA DE POSESIÓN DEL ALTO MANDO MILITAR

Quito, mayo 31 / 2022



Señor doctor, Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la República del Ecuador; señoras y señores presidentes de las funciones del Estado y organismos de control; señor general de División Luis Lara Jaramillo, ministro de Defensa Nacional; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señor jefe del

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (Nelson Proaño) y comandantes generales de las fuerzas Terrestre (Franklin Acosta), Naval (Luis Brúmel), Aérea (Gabriel García) y comandante general de la Policía Nacional (Fausto Salinas); señoras y señores assembleístas; señores generales y almirantes de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo y pasivo; autoridades civiles y eclesiásticas; señores oficiales superiores y subalternos de las Fuerzas Armadas; señoritas y señores cadetes; señores suboficiales, tripulantes, aerotécnicos y servidores públicos de las Fuerzas Armadas; estimada Lucía (Pazmiño, esposa del vicepresidente); medios de comunicación social; invitados todos:

Como siempre, muchas gracias por invitarme a estos importantes actos castrenses. Es un gusto estar en el campo de Marte de la Escuela Superior Militar Eloy Alfaro, escenario de significativos y emotivos actos y ceremonias que testimonian la misión de nuestras queridas Fuerzas Armadas.

El pasado 16 de mayo, en el Palacio de Gobierno, a nombre del país, di la bienvenida al nuevo mando militar y policial en un evento conjunto e inédito en el Ecuador.

Hoy, en su propia casa, quiero reiterar esa bienvenida y mis felicitaciones al general de Brigada Nelson Bolívar Proaño Rodríguez, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; al general de brigada Franklin Acosta

Yacelga, comandante general de la Fuerza Terrestre; y al brigadier general Gabriel García Urbina, comandante general de la Fuerza Aérea; y también ratifico en sus funciones al contralmirante Brúmel Vásquez Bermúdez como comandante general de la Fuerza Naval.

Queridos militares de la Patria:

Las veces que sean necesarias, recordaré al Ecuador el trabajo que ustedes han realizado en los dos últimos años. Durante los peores días de la pandemia, durante la campaña de vacunación, en el apoyo para controlar los centros de rehabilitación social, al enfrentar a la minería ilegal, al contrabando en las fronteras, en los desastres y emergencias por el invierno.

Pero también, su contingente ha sido fundamental en nuestro combate a los narcotraficantes y al crimen organizado. Han requisado armas de fuego, municiones, explosivos, en esta dura batalla que estamos librando.

Siempre que el pueblo ha requerido de su apoyo y profesionalismo, ahí han estado ustedes, queridos militares. Gracias por todo eso y mucho más.

Tal como lo dije en mi informe a la nación del pasado 24 de mayo, hoy los tiempos han cambiado, enfrentamos nuevos enemigos que no

respetan leyes ni fronteras. Pero sé que su esfuerzo, su lealtad y dedicación, siempre estarán ahí para proteger el Estado de derecho. Por eso este gobierno continuará fortaleciendo a nuestras Fuerzas Armadas, bajo un enfoque adaptado a esta nueva época y sus amenazas, en especial los delitos relacionados con el narcotráfico.

Vamos a restituir el radar de Montecristi, y también repotenciar equipos para detectar e interceptar las naves del narcotráfico. Igualmente vamos a mejorar la potencialidad de la Fuerza Naval, para que en ríos, esteros y mares controlemos al nuevo enemigo. Los vamos a equipar aun mejor y capacitar más que antes, ante los desafíos de esta nueva era.

Suscribo sus palabras ministro Lara, al plantear la necesidad de mayor capacitación, equipamiento y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas.

Hoy enfrentamos la reacción de grupos delincuenciales que han perdido su territorio y sus ganancias.

¡Les dañamos el negocio, y por eso reaccionan!

Por eso nuestras Fuerzas Armadas y nuestra Policía se encuentran desplegadas en todo el territorio, realizando vigilancia terrestre, marítima, aérea y protegiendo, además, el ciberespacio.

Ahora, por el estado de excepción, trabajan coordinadamente con la Policía contra las mafias del narcotráfico que operan principalmente en

las provincias de Esmeraldas, Guayas y Manabí.

Es firme nuestro deseo de fortalecer sus capacidades conjuntas y específicas, para garantizar a cada fuerza las mejores condiciones para ejercer su patriótica labor. Contamos con su aporte decisivo para asegurar la paz en este nuevo Ecuador de oportunidades.

Tengan la seguridad de que siempre velaré por el bienestar de las Fuerzas Armadas, que hoy se deben al pueblo ecuatoriano, no a un gobierno, menos a un partido político, peor a un proyecto político.

¡Las Fuerzas Armadas son del pueblo ecuatoriano!

Queridos militares:

Hemos cumplido nuestro primer año de gobierno, y sobre la base de una economía saneada nos concentramos en dos frentes importantes: seguridad y empleo. Un clima de seguridad es necesario para la productividad, para la inversión, para la tranquilidad ciudadana. Y, por tanto, para la generación de más fuentes de trabajo.

Yo, como su comandante en jefe, reitero mi compromiso y apoyo a su institución, a sus objetivos, valores y doctrina. Reitero mi voto de confianza a las nuevas autoridades que lideran las Fuerzas Armadas.

Una vez más para ustedes, mi más profunda gratitud por su lealtad y

patriotismo. Ustedes son puntales para la delicada misión que hemos emprendido para conquistar la paz social.

Quiero aprovechar este momento para agradecer al general Fabián Fiel Revelo, por los servicios prestados durante toda su carrera militar al Ecuador. Igual, al general Espinel y también al jefe del Ejército que hoy ha entregado su mando.

Quiero agradecerles por ese trabajo sacrificado y serio. Y ténganlo por seguro que siempre, como comandante en jefe, estaré para hacer respetar a una gloriosa institución del pueblo ecuatoriano, como son las Fuerzas Armadas.

Hoy más que nunca debemos estar unidos, hay un enemigo común de la sociedad ecuatoriana, ese enemigo común es el narcotráfico. Lo hemos golpeado: 300 toneladas de cocaína, de droga incautada durante un año, golpea a sus bolsillos y reaccionan desesperadamente.

Pero debemos actuar en unidad toda la sociedad ecuatoriana. Todos tenemos una pequeña cuota de responsabilidad y de aporte a la solución de un problema que amenaza el futuro de los niños, que amenaza el futuro de los jóvenes ecuatorianos.

Hoy más que nunca, la unidad de todos los ecuatorianos debe de estar clara frente a la amenaza de los delincuentes, de los violentos, de los

narcotraficantes, de los traficantes de armas, de los traficantes ilegales de personas. Debemos estar unidos. Que todos lo comprendan.

En los próximos días convocaré a los 221 alcaldes del Ecuador, que tienen también responsabilidad en lo que sucede y responsabilidad en las soluciones que requiere el pueblo ecuatoriano. Convocaré también a la sociedad civil, a la academia. Convocaré a los medios de comunicación. Esta es una guerra, y el único camino es ganarla para proteger la vida de los niños y de los jóvenes ecuatorianos.

El que se excluya, simplemente lo deberemos considerar como parte de la amenaza contra el pueblo ecuatoriano.

Queridos integrantes de las Fuerzas Armadas, querida Policía Nacional:

Este gobierno y este presidente están comprometidos en el fortalecimiento institucional. Necesitamos más efectivos en las Fuerzas Armadas, más jóvenes que se incorporen a esta noble carrera profesional, para defender la seguridad de nuestra patria.

Y esto no solo es importante para fortalecer a las Fuerzas Armadas, sino para dar una oportunidad a nuestros jóvenes ecuatorianos, muchos de ellos que viven con desesperanza porque no consiguen un empleo y tampoco un cupo en la universidad.

¡Pues que se incorporen a las Fuerzas Armadas! ¡Aquí los estaremos

recibiendo con los brazos abiertos!

Igualmente, mi compromiso con la Policía Nacional. Necesitamos 30 mil nuevos policías. Los días viernes y jueves de la semana pasada, en Quito y Guayaquil, se graduaron cerca de 800 nuevos policías. Son parte de aquellos 30 mil que esperamos reclutar en los próximos tres años.

Debemos fortalecer a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional. Su fortalecimiento institucional significa también el fortalecimiento de la democracia ecuatoriana. Haré todo lo necesario para buscar el apoyo internacional requerido para el fortalecimiento en equipos, en armas, en municiones, en tecnología, especialmente en el área de inteligencia, para la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas.

Seguiremos trabajando, no solo para sanear la economía, sino para incrementar los ingresos fiscales que serán destinados a este objetivo fundamental: la seguridad del pueblo ecuatoriano; la seguridad del futuro de nuestros niños y de nuestros jóvenes.

Bien vale la pena que trabajemos duro ahora, por nuestros niños y por nuestros jóvenes. No podemos asumir la posición cómoda de dejar hacia el futuro un problema que tenemos que resolverlo hoy.

Invito a la clase política a abandonar los egoísmos políticos alrededor de la seguridad de los ciudadanos.

¡Todos juntos debemos trabajar por la seguridad del país, por la paz de nuestra patria!

¡Qué Dios bendiga al Ecuador!

¡Muchas gracias a todos ustedes!

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador